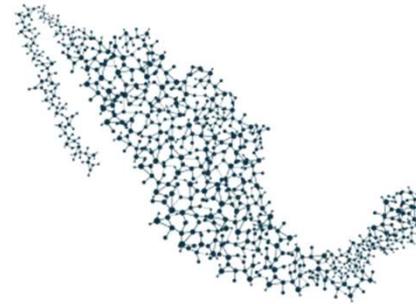




Instituto de la Mexicanidad

Conoce, exige, participa



El modelo educativo

¿Un acto de fe?

Sonia Gabriela del Valle Lavin



El modelo educativo

- Todos acuden a las instituciones educativas en cualquiera de sus niveles confiando en que al final del trayecto, para quienes logran concluirlo, 3 de cada 10, les sirva insertarse al mercado laboral, mejorar sus condiciones de vida, sus ingresos, embarcarse en un proyecto de vida personal o comunitario.
- Creo que efectivamente, sigue siendo válida en muchas familias, la frase aquella de que “esta es la única herencia que te voy a dejar”.
- El problema no es la fe que las familias y la sociedad tenga sobre el derecho a la educación, el problema es está en el sistema educativo.



El modelo educativo

- Un sistema educativo acostumbrado a los mínimos.
- Pero sobre todo un sistema educativo capturado por intereses políticos.
- Y quizá lo más grave es que es un sistema educativo que no mira al futuro.
- A pesar de ser uno de los 9 sistemas educativos más grandes del mundo y nos cuesta 743 mil millones de pesos al año para financiarlo.

Si se analizan esos recursos se puede apreciar lo que dije anteriormente:

- 1) Es un sistema educativo que se ocupa de pagar salarios, el 48 por ciento de esos recursos son para el pago de maestros de educación básica.
- 2) Y se ocupa de transferir recursos a los Estados vía subsidios, 25 por ciento.
- 3) En materia de inversión física es prácticamente nula, el 0.7 por ciento, cerca de 800 millones de pesos.
- 4) Y si hablamos de la infraestructura tecnológica: computadoras, internet, ancho de banda, la inversión es de cero pesos.



¿A quién le conviene?

A los adultos. Este es un sistema cooptado por intereses corporativos y políticos.

- Tenemos 28 años haciendo reformas o acuerdos que no tienen en el centro a las niñas, los niños, los adolescentes, los jóvenes y sus aprendizajes:
- Con el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación en 1992, se descentralizaron escuelas y maestros, pero se nos olvidó modernizar el sistema educativo, la carrera docente, y construir sistemas estatales.
- Firmamos el Compromiso Social por la Calidad de la Educación 2002. Todos firmaron y nadie hizo nada: no hubo asignación de plazas, ni mejoraron las escuelas de formación docente, ni cambiaron las reglas de operación del sistema.
- En el 2007 pactaron la SEP y el SNTE la Alianza por la Calidad de la Educación, comenzaron a transparentarse las plazas, comisionados sindicales, no cambiaron las leyes, ni las normales, y se asignaron las plazas por concurso, pero los maestros “aprobaban” el examen con 30 por ciento de aciertos.



¿A quién le conviene?

- Cambiaron las reglas, con la Reforma Educativa del 2013. Se definió por primera vez la obligación del Estado de garantizar la calidad en el servicio educativo; se le dio estatus de profesionales de la educación a los maestros, en lugar de considerarlos como trabajadores al servicio del estado, como cualquier otro, y se creó el Servicio Profesional Docente para otorgar las plazas, pero se les olvidó explicarle a los maestros y las maestras de qué se trataba.
- Los intereses sindicales, del ala más radical, ganaron la partida a la sociedad mexicana.
- Debatimos durante el proceso de reforma 2019, entre otros, sobre evaluaciones y servicio profesional. Nos quedamos con una educación además de laica, gratuita y pública, universal e inclusiva y el Estado no garantiza la calidad.



¿Y qué tenemos?

- Y para responder a lo inclusivo y universal creamos (no abundaré en ello) miniprogramas:
- Fortalecimiento de los Servicios de Educación Especial (PFSEE).
- Atención a la Diversidad de la Educación Indígena (PADEI).
- Atención Educativa de la Población Escolar Migrante (PAEPEM).
- Desarrollo de Aprendizajes significativos de Educación Básica.
- Encargamos a los Comités de padres de familia el mantenimiento de escuelas, con el programa La Escuela es Nuestra, con 7 mil millones.
- Creamos bolsas más grandes de becas: Elisa Acuña, Benito Juárez y Jóvenes Escribiendo el Futuro.



¿Y qué tenemos?

- Las becas ayudan pero no son suficientes.
- El Informe de la Cuenta Pública de la Auditoría Superior de la Federación señala que entre el 2014 y el 2018 se entregaron cerca de 42 millones de becas.
- Y la conclusión fue que no permitieron reducir la deserción escolar ni mejorar la eficiencia terminal.
- En el año 2018, abandonaron la escuela 1 millón 190 mil estudiantes de primaria hasta el bachillerato.



¿Qué se requiere con urgencia?

- Repensar la escuela.
- Si el mundo cambia, la escuela no puede seguir siendo como era hace 50 años, debe cambiar.
- Requerimos escuelas completas. Repensar una nueva escuela –no tenemos claro ni siquiera cómo debe ser la escuela que prepare a las y los niños para que enfrenten ese futuro incierto.
- Escuelas con servicios completos, y acceso a internet, banda ancha, computadoras en cada pupitre, recursos digitales y nuevos espacios de aprendizaje.
- El salón de clases no puede seguir siendo el único espacio de aprendizaje en la escuela.



¿Qué se requiere con urgencia?

- Requerimos al mismo tiempo 32 sistemas educativos plenamente descentralizados con autonomía para responder a las necesidades locales.
- Requerimos repensar el presupuesto educativo, porque hoy los sistemas estatales están atados a los mandatos de la SEP.
- Al mismo tiempo necesitamos lanzar campañas de comunicación para convencer a la sociedad que el derecho a la educación es el derecho que abre la puerta para el ejercicio de todos los derechos, que es un derecho habilitante.
- Necesitamos convencer a la sociedad que la escuela es el espacio más seguro para adquirir el conocimiento y los aprendizajes que nos permitan discernir entre lo que hoy se llama verdad y la pos verdad y para hacer frente a los desafíos que plantea el futuro inmediato.